

Formación De Profesores De Psicología: Ecos De Antiguas Y Nuevas Voces

Autores: Clara Liliana Meschman, García Labandal, Livia

e-Mail: mesclar2004@yahoo.com.ar

Universidad de Buenos Aires (UBA)

Palabras clave (Keywords): formación- autobiografía -rol docente

RESÚMEN:

Objetivo:

El propósito de este trabajo es compartir un estudio exploratorio realizado, respecto de autobiografías escolares confeccionadas por estudiantes aspirantes al título de Profesores en Psicología. Los mismos cursan las últimas materias del Profesorado. La intención es indagar acerca de la importancia en la construcción del rol y la impronta que sus maestros y profesores, han dejado en ellos.

Metodología:

El presente trabajo da cuenta de una investigación realizada durante los años 2005/2007, sobre 250 biografías escolares vinculadas a la construcción del rol docente en el espacio de la carrera de Profesorado en Psicología, de la Facultad de Psicología de la UBA.

Desarrollo:

Hablar de historias de la vida escolar, contarlas, narrarlas, no es solo el hecho fáctico de hacerlo, es a partir de la autobiografía escolar, que se construye consciencia y que tomamos de ese trayecto de nuestras historias, fragmentos que dejan huellas tales, que nos transportan cada vez, que las contamos, y en ese constante poner palabras a esas situaciones nos formamos y a la vez nos transformamos en las nuevas y viejas significaciones que surgen.

La narrativa estructura la experiencia y los relatos son una forma de conocerla, transmitirla, compartirla. La posibilidad de ser selectivos en relación a las experiencias que narramos, nos permite dar un significado a nuestra propuesta educativa.

Resultados y conclusiones:

El relato reconstructivo de la propia biografía escolar es el fundamento para la revisión crítica de la práctica docente, y reflexionar, narrar, y re-construir en la escritura esas historias íntimas y singulares, que nos dicen de estilos, de momentos históricos, de momentos sociales, nos proporcionan instrumentos de gran valor incluso en lo social y lo ideológico para que aflore y surja, ese sentido tan buscado que nos pone en consonancia con nuestra humanidad, y nuestra aspiración de trascendencia.

Encontramos que comunicar, mediando la escritura, algunas vivencias, tensiones, prácticas y resultados que nos implican subjetivamente, nos pone en posición de

resignificar las huellas que los pasajes por las instituciones nos han producido, y repetimos sin tener mucha conciencia de ello. Es decir, reflexionar implica repensarnos en la práctica y tomar conciencia de los supuestos que sustentan nuestro quehacer.

La autobiografía es una necesidad inapelable del sujeto psicológico en su continua búsqueda de sentido. La creación de sentido forma parte de la aventura humana, ese es nuestro desafío.

TRABAJO COMPLETO:

Introducción

*"Articular históricamente el pasado
no significa conocerlo 'como verdaderamente ha sido'.
Significa adueñarse de un recuerdo
tal como éste relampaguea en un instante de peligro...
El peligro amenaza tanto al patrimonio de la tradición
como a aquellos que reciben tal patrimonio".
Walter Benjamín*

El presente trabajo da cuenta de una investigación realizada durante los años 2005/2007, sobre 250 biografías escolares vinculadas a la construcción del rol docente en el espacio de la carrera del Profesorado en Psicología, de la Facultad de Psicología de la UBA.

El propósito de esta ponencia es compartir un estudio exploratorio realizado, respecto de autobiografías escolares confeccionadas por estudiantes aspirantes al título de Profesores en Psicología. Los mismos cursan las últimas materias del Profesorado. La intención es indagar acerca de la importancia en la construcción del rol y la impronta que sus maestros y profesores, han dejado en ellos.

Recuperando los antiguos ecos...

Hablar de historias de la vida escolar, contarlas, narrarlas, no es solo el hecho fáctico de hacerlo, es a partir de la autobiografía escolar, que se construye conciencia. En ese trayecto de nuestras historias, encontramos fragmentos que dejan huellas tales, que nos transportan cada vez, que las contamos, y en ese constante poner palabras a esas situaciones, nos formamos y a la vez nos transformamos, en las nuevas y viejas significaciones que surgen.

La narrativa estructura la experiencia y los relatos son una forma de conocerla, transmitirla, compartirla. La posibilidad de ser selectivos en relación a las

experiencias que narramos, nos permite dar un significado a nuestra propuesta educativa.

La narrativa es, precisamente, una forma de discurso casi consustancial al pensamiento, en la medida en que se articula sobre la dimensión temporal y explicita la progresión de lo vivido o conocido.

La narrativa expresa una unidad, "la unión de una persona determinada, en un tiempo determinado y en un lugar concreto, de todo lo que esa persona ha sido y ha hecho en el pasado y en el pasado de la tradición, que lo ayudó a configurarse" (Clandinin, 1989). Esta unidad, descansa en imágenes que reflejan experiencias personalmente significativas. El supuesto de la existencia de algún tipo de unidad que, expresada en imágenes o en matrices incorporadas, vincula pasado y presente, y apoya una confianza cada vez mayor en las posibilidades de renovación de las prácticas a partir de la identificación reflexiva de la plataforma tácita desde la que se orienta la práctica docente.

En el caso del discurso educativo en particular, algunos investigadores reconocen dos grandes tipos de narrativa que contribuyen en la concientización de lo subjetivo y lo intersubjetivo: por un lado, las exposiciones de la historia del conocimiento humano como tal, a través de las cuales se relata, en términos generales, el viaje de aprendizaje de la especie humana y el desarrollo de su pensamiento; estas historias culminan en las modernas concepciones de la ciencia, el arte o las humanidades, y en su despliegue en nuestros proyectos y prácticas. Por otro lado, frente a estas "grandes narrativas" que tienden a lo universal, se ubican las que corresponden al terreno de lo individual, y que consolidan las nociones de identidad, de diversidad y de diferencia. En suma: las narraciones forman un marco dentro del cual se desenvuelven distintos discursos sobre el pensamiento y las potencialidades del hombre; en este sentido, su función principal es hacer inteligibles las acciones humanas para nosotros mismos y para los otros.

Al elegir una historia que contar, sea cual fuere su canal de transmisión, estamos reconociendo el valor de nuestra propia historia como actores, lectores o espectadores de un universo referencial que nos pertenece de hecho y por derecho, que hemos modelado con nuestra matriz perceptiva y capturado

con las redes de nuestra comprensión; lo que revele esa historia será, para quienes la reciben, siempre algo más que un recorrido desde un principio hacia un final: anclados en el punto preciso que separa lo particular de lo universal, los relatos proyectan a la dimensión de lo cotidiano los conceptos y valores más abstractos; que con ellos se manifieste nuestra libertad de pensamiento y decisión, es otro motivo –u otra excusa –para seguir contando (Bettendorff, 1997).

Este viaje por las huellas de la formación y por la complejidad de las prácticas docentes, plantea la necesidad de buscar un enfoque teórico metodológico que reconozca los múltiples cruces que se expresan en dichas prácticas.

Daniel Feldman señala que la práctica escolar no forma sólo por lo que se impone sino, para muchos, por lo que reactualiza.

Si bien Freud en sus escritos de 1914 “Recordar, repetir y reelaborar”, nos habla del método psicoanalítico para la disolución de síntomas, “se recuerda lo que nunca fue consciente y no puede ser olvidado, y por ello se repite”, nos resulta interesante observar que los docentes en sus prácticas repiten matrices internalizadas de las cuales no son conscientes y que en muchos de los casos interfieren en su formación y posteriormente en sus maneras de enseñar.

Resulta pertinente poner en acción el concepto retomado por Fernando Ulloa, pero proveniente de Pichón Riviere: que es el de perelaboración, la partícula **per** significa intensidad sostenida, intensidad en el tiempo: permanente, perpetuo. Este dispositivo, que implica escribir y poner en común entre pares, permite que las intensidades de lo vivido se pongan en juego, y más allá de conclusiones o no, es el dispositivo, el que tiene efectos en el nivel de lo singular y lo social a la vez.

Una estudiante dice...

“Creo que mis recuerdos más gratos en toda esta etapa van hacia allí, hacia este trabajo con pares, que más allá de responder a ciertas consignas, era realizado en forma autogestionada”

El sentido es recuperar la propia historia en función de construir a futuro en dónde habrá destellos, no solamente de la biografía escolar individual o singular sino también entrecruzamientos de la historia social o colectiva que nos permitan reflexionar en relación a nuestra actuación como docentes.

Una voz narra...

“La pedagogía autoritaria resultó un continuo, donde hoy puedo articular todos los conceptos más retrógrados, reaccionarios y negativos. Aquello que nunca haría como docente. Y que no permitiría que hagan con mis hijos. Aprendizaje memorístico, enciclopedismo, vaciamiento de contenidos, currículum nulo, individualismo a ultranza (no recuerdo ni un trabajo grupal en la escuela secundaria), amonestaciones, uniforme, modelo, proceso –producto, descalificación”.

Para un posible tratamiento de la autobiografía, historizada en las narrativas, nos dirá Corral Iñigo, conviene no perder de vista los siguientes aspectos generales:

- Diferencias entre la biografía y la autobiografía.
- Las analogías entre el relato histórico (en cuanto autointerpretación colectiva) y la autobiografía como necesidad personal de autointerpretación.
- Formulaciones, reformulaciones, lagunas u ocultaciones.
- Imposibilidad de un autoconocimiento completo y consciencia o no de ello.
- Niveles de desarrollo (estadios) en la estructuración, organización, complejidad del relato autobiográfico.
- Estilos autobiográficos. Diferencias entre hombres y mujeres.

Dada la amplitud del tema, sólo lo trataremos, en esta ocasión, desde algunos de los aspectos comentados. Nos limitaremos, en este momento, a esbozar el tema, pues, un completo desarrollo del mismo exige un amplio programa de investigación, que todavía está en marcha.

Dice un antiguo proverbio chino que la vida de un niño es como un trozo de papel en el que cada transeúnte deja una marca.

A veces los relatos narrativos de las propias historias comienzan así...

“En este rastreo de experiencias, empecé tratando de “oler imágenes” y “escuchar sabores”, una mezcla de todo a la vez, y con las representaciones que se me venían encima, armé el siguiente relato autobiográfico”.

Larrosa nos invita a pensar la experiencia desde el punto de vista de la formación y de la transformación de la subjetividad. Y para eso hay que separar bien “experiencia” de “experimento”. La experiencia no es un experimento al modo de las ciencias experimentales, por eso podemos enfatizar su dimensión subjetiva, lo que nos lleva a pensar sobre algunos principios básicos: el “principio de subjetividad”, el “principio de reflexividad” y el “principio de transformación”. La experiencia educativa es eso que me pasa a mí, dejando huellas.

Aparecen las marcas que dejaron nuestros docentes...

“Si rescato de este periodo a algunos profesores: a la profesora de Historia, excelente conocimiento, muy buena capacidad de motivación del alumnado, exigente y excelente implementando estrategias y yo tenia excelente relación con ella, el profesor de Educación Cívica e Historia de cuarto: nos mando varios libros enteros, en ese momento lo odiamos pero después lo agradecemos, la formación y las técnicas (como el Bombardeo) eran muy buenas. También la profe de Biología era muy paciente y comprensiva y buena docente.

Lo que descarto son los profesores de Física y Química y la profesora de Ingles: entraban en la demagogia y para quedar bien con los alumnos no daban clases y se ponían a charlar con algunos de cualquier cosa...las clases bien gracias.

Esto a la larga termina siendo perjudicial para todos, en mi caso al intentar el CPI de medicina me di cuenta que no sabia casi nada y que habría necesitado aprovechar mas las clases de química y física”.

“En esa primer clase me impacto el dar clase con el fichaje de los libros, me parecía estratégico esa modalidad hasta me pareció posible de ser imitado. Pero al poco tiempo me di cuenta que ya estaría harto de esa técnica de trabajo, nada mas aburrido para mi y mis compañeros que ver las fichas amarilla y la profesora leyendo con una voy monocorde el texto del día.”

“Waimen fue una docente que marco mi historia porque desde la frialdad provoco cierto desagrado por ser docente y al mismo tiempo anhelo por ser un futuro docente distinto con los alumnos y al mismo desde esa forma de ser como profesora cuando hablaba de psicología deslizaba alguna chispa que me acercaba a esa disciplina”.

“En cuanto al secundario, mis experiencias más relevantes pasaron por lo social, pero de todas maneras los docentes más significativos para mi fueron los que tuvieron como característica el ser abiertos a los debates, los que se interesaban por nuestras opiniones, es decir, aquellos profesores que no se remitían específicamente a lo académico, a dar solo los contenidos, sino los que trataban de sembrar inquietudes que nos permitieran interrogarnos acerca de nuestros propios deseos”

Aparecen las reflexiones y se comparten... Se destaca, así, el peso prescriptivo de los esquemas incorporados durante la vida escolar que orientan las acciones de las personas y perpetúan formas de hacer y pensar que sólo pueden ser removidas mediante un profundo proceso de revisión de sus orígenes. Sólo remontándose a sus orígenes será posible encarar acciones que "hagan más que recrear las prácticas que experimentaron" (Aitken y Mildon, 1991).

“Es difícil volver atrás, la memoria me traiciona y puede llevarme a tergiversar datos... Tuve que hacer un ejercicio de introspección y meterme en la que fui para resignificar aquellos datos pasados y así poder pensarme mejor en el hoy”.

“Pero... me pregunto ahora... ¿Por qué quise ser docente? Siempre me costó estudiar, ¿y ahora no me quiero despegar? Es raro, ¿no? Creo que quise ser docente para no irme más. Amo el feedback con los alumnos, la adrenalina de las clases. Creo que quise ser docente para poder duelar mi profesión de alumnos, quizás mi infancia y por fin crecer.

Mirando para atrás me gustaría que mis docentes hubiesen sido más humanos conmigo. Me hubiera gustado aprender más materias con libertad y creación y menos materias a fuerza de obligación.

Por eso, creo que si pudiera elegir, a mis alumnos les enseñaría menos cálculos y más poesía, no les exigiría tantos aprendizajes descontextualizados y sí corazón. Si yo hubiera podido elegir, hubiera querido estar en la escuela de la Señorita Olga o en alguna clase de Paulo Freire. Desde ahí, desde la “Pedagogía de la liberación” enmarcaría mis clases. No pretendería que mis alumnos supieran de memoria la lección y sí les exigiría que adquirieran el saber en la vida misma, donde realmente ocurre y no tras las cuatro paredes de un aula”.

Y se esbozan mensajes que señalan otro posible futuro... El trabajo sobre la propia práctica y la propia historia —por ejemplo, a través de la autobiografía— se convierte en un poderoso instrumento para su eventual transformación. "Si es posible identificar algunos de los supuestos comunes y reconstruir sus orígenes, pueden desarrollarse las habilidades para considerar rangos más amplios de posibilidades y los maestros podrán hacer más que recrear las prácticas que experimentaron" (Trumbull, 1990).

“A aquellos que quieran ser docentes les diría que tengan en cuenta que no solo se necesita el manejo de los conocimientos disciplinares y de las técnicas y metodologías de la enseñanza, sino que además, se requiere ser conciente de la responsabilidad y el compromiso ético que implica ser docente y poseer un profundo amor por la transmisión de esos conocimientos. Sin el plus de placer se pierde la eficacia y entonces todo carece de sentido”.

“¿Qué docente quisiera ser? Supongo que uno que pueda lograr, en la medida de lo posible, la transmisión de lo específico de una materia, pero además estar dispuesto a sostener un compromiso solidario con sus alumnos”.

Resultados y conclusiones

El revisar la biografía escolar en el marco de las prácticas docentes, nos hace sentir tentados a tomar la producción de Freud de 1914 “recordar, repetir y elaborar” como texto y pretexto para desde allí reflexionar acerca de nuestro saber y nuestro quehacer “psi” a la luz de su actualización en los albores de un nuevo siglo.

La inclusión de la dimensión histórica del pensamiento psicoanalítico trasciende la mera mención del tiempo transcurrido. Si recordar, repetir y elaborar, todos aquellos verbos enunciados en infinitivo, son “actos” psíquicos cuyo análisis resulta esencial a nuestro quehacer. Los profesores de psicología tenemos el compromiso de examinar la historia de un pensamiento que, como tal, también será susceptible de ser recordada, repetida y elaborada. Será este análisis “infinitivo” el que posibilitará un presente y un futuro productivos, creativos, para la propia construcción del rol. Así nutrido por su fuente, enriquecido por la reflexión viva de sus pensadores, en tanto reflexión en la acción, fortificado por el pluralismo de sus ideas, no sólo será capaz de enfrentar el desafío de los tiempos que corren, sino uno que no es sólo mayor y más urgente, sino también, lamentablemente, eterno, el desafío que le impone la construcción de su profesionalización, ser enseñante de Psicología.

Volviendo sobre Freud, la búsqueda detectivesca del recuerdo deja lugar a su reconstrucción histórica a través de las siluetas que marca la repetición. El compartir la biografía, su revisión junto a otros, no será del “aquí, ahora, con nosotros”, sino también de esos otros sectores de la vida en los que el individuo reeditará la estructura de la repetición.

Acercarse a esos sectores de la biografía escolar actuará como el motor que guiará la revisión de las propias prácticas. Esta elaboración, este proceso, esta tarea compleja, será quizás aquello que opere como lo más valioso para generar cambios. Y tal vez esto posibilite que las repeticiones se conviertan en creaciones. Este será un gran avance a través del material expresado por la palabra y por algo que va más allá de las palabras (las repeticiones) para quien desee trabajar en la construcción del rol docente. (Con este plus que inscribe además, el ser profesor de psicología).

El relato reconstructivo de la propia biografía escolar es el fundamento para la revisión crítica de la práctica docente, y reflexionar, narrar, y re-construir en la

escritura esas historias íntimas y singulares, que nos dicen de estilos, de momentos históricos, de momentos sociales, nos proporcionan instrumentos de gran valor incluso en lo social y lo ideológico para que aflore y surja, ese sentido tan buscado que nos pone en consonancia con nuestra humanidad, y nuestra aspiración de trascendencia.

Encontramos que comunicar, mediando la escritura, algunas vivencias, tensiones, prácticas y resultados que nos implican subjetivamente, nos pone en posición de resignificar las huellas que los pasajes por las instituciones nos han producido, y repetimos sin tener mucha conciencia de ello. Es decir, reflexionar implica repensarnos en la práctica y tomar conciencia de los supuestos que sustentan nuestro quehacer.

La autobiografía como instrumento de formación reflexiva va en vías de repensar nuestro ejercicio docente reforzando el compromiso con el propio desarrollo profesional y la formación de sujetos capaces de ponderar situaciones y tomar decisiones congruentes, sustentables comunicables en el proyecto de una buena enseñanza. La misma es una necesidad inapelable del sujeto psicológico en su continua búsqueda de sentido. La creación de sentido forma parte de la aventura humana, ese es nuestro desafío.

Para cerrar elegimos las palabras de Carl Jung, que nos impulsan a llevar adelante la tarea cotidiana: *“Confrontar a una persona con su sombra es mostrarle su propia luz”*.

Referencias bibliográficas:

- Clandinin, J. y Connelly, M. (1988) “Conocimiento práctico personal de los profesores: imagen y unidad narrativa”. En L. Villar Angulo (Dir.) *Conocimiento, creencias y teorías de los profesores*. Alcoy, España: Marfil.
- Corral Iñigo, Antonio (1993) *Capacidad mental y desarrollo*. Madrid: Visor.
- Feldman, Daniel. (2004) *Ayudar a enseñar*. Buenos Aires: Aiqué.
- Freud, S. (1991) *Obras Completas. Tomo XII*. Argentina: Amorrortu.
- García Labandal, Livia y Meschman, Clara. (2006) *Narraciones, construcciones y reconstrucciones de la identidad docente*. V Congreso Internacional Salud Mental y Derechos Humanos. Organizado por la Universidad Popular de las Madres de Plaza de Mayo. Buenos Aires, 16 al 19 de noviembre de 2006.
- García Labandal, Livia, González, Daniela Nora y Meschman, Clara. (2005) *Rol docente: Construcciones propias y huellas ajenas: Aprender enseñando y enseñar aprendiendo*. XXXI Congreso Interamericano de Psicología. “Por la Integración de las Américas”. Organizado por la Sociedad Interamericana de Psicología. México.
- Larrosa, Jorge (1996) *La experiencia de la lectura*. Barcelona: Laertes.
- Meschman, Clara y García Labandal, Livia (2006) *Entre relatos biográficos, construcciones y reconstrucciones de la identidad docente*. Segundas Jornadas Nacionales en Didácticas Específicas. “Las Didácticas Específicas y la formación del docente como profesional”. Organizadas por la Escuela de Humanidades. Centro de Estudios en Didácticas específicas. San Martín, 21,22 Y 23 de setiembre del 2006. UNSAM Campus Miguelete.
- Material aportado por alumnos del profesorado de Psicología para Psicólogos (2005). *Autobiografía escolar*. Buenos Aires: UBA.

- Ricoeur, P. (1987) *Tiempo y narración I. Configuración del tiempo en el relato histórico*. Madrid: Cristiandad.

- Ricoeur, P. (1986) “*La vida: un relato en busca de narrador*” En Ricoeur, P. *Educación y cultura*. Buenos Aires: Docencia.

- Schön, D (1992) *La formación de profesionales reflexivos*. Barcelona: Paidós.

- Ulloa, Fernando (2004) *Prólogo a Las Huellas de la Memoria. Psicoanálisis y Salud Mental en la Argentina de los '60 y '70 (1957-1983)- Tomo I: 1957-1969*. Editorial Topía.